

January 1997

## Consideraciones para una Sociología de la Modernidad Religiosa en América Latina

Fabián Sanabria Sánchez

*Universidad de La Salle, Bogotá, revista\_uls@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Sanabria Sánchez, F. (1997). Consideraciones para una Sociología de la Modernidad Religiosa en América Latina. *Revista de la Universidad de La Salle*, (25), 49-52.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Consideraciones para una Sociología de la Modernidad Religiosa en América Latina

(Síntesis de la ponencia presentada ante la sexta reunión de Sociología de las religiones en América Latina)

Fabián Sanabria Sánchez  
*Antropólogo, investigador asociado a la  
Escuela de Altos Estudios en ciencias sociales de París*

**D**esde hace varias décadas la mirada de folcloristas, historiadores de las religiones, antropólogos, sociólogos, psicólogos y teólogos ha desarrollado un buen interés por un vasto fenómeno considerado como “el mito de un retorno a la religión”, observable especialmente en los países de América latina. Dicho fenómeno, llamado - tal vez por transferencia inconsciente de categorías- “religiosidad popular”, parece imprevisible y sorprendente con respecto a la ideología de la modernización y la secularización que dominó buena parte de la década de los sesenta-años marcados por un cierto “declinamiento de lo sagrado”-, suscitando un debate considerable al interior de las ciencias sociales, del cual la conclusión principal podría integrar dos aspectos fundamentales<sup>1</sup>:

---

<sup>1</sup> Cfr. V. Lanternari. “*La Religión populaire*”. Archives de Sciences des Religions, 53-1, París, 1982.

Esta expresión lexical no tiene sentido semántico ni justificación histórica si no se renuncia a atribuírsele una significación autónoma y auto-determinada, reconociéndosele más bien una relación inversamente proporcional al concepto -opuesto y complementario- de "religión oficial".

La única realidad que puede consedérsele, a través de análisis apropiados, es la diversidad y el pluralismo según circunstancias geográficas e históricas particulares.

Ahora bien, en términos generales se puede afirmar que la situación religiosa actual en América latina se encuentra en un momento de profunda reestructuración, cuya característica principal es la consolidación y el crecimiento de la "desidencia religiosa", que se expresa de dos formas distintas: de un lado, con la extensión del movimiento evangélico "pentecostalista", y de otro, con el desarrollo de nuevas formas carismáticas y emocionales de la pastoral popular y la restauración de diversos sectores de la iglesia católica.

El catolicismo latinoamericano a sido construido históricamente a tra-

vés de las parroquias, movimientos cristianos, ordenes religiosas y su rol capital de la educación, las misiones,

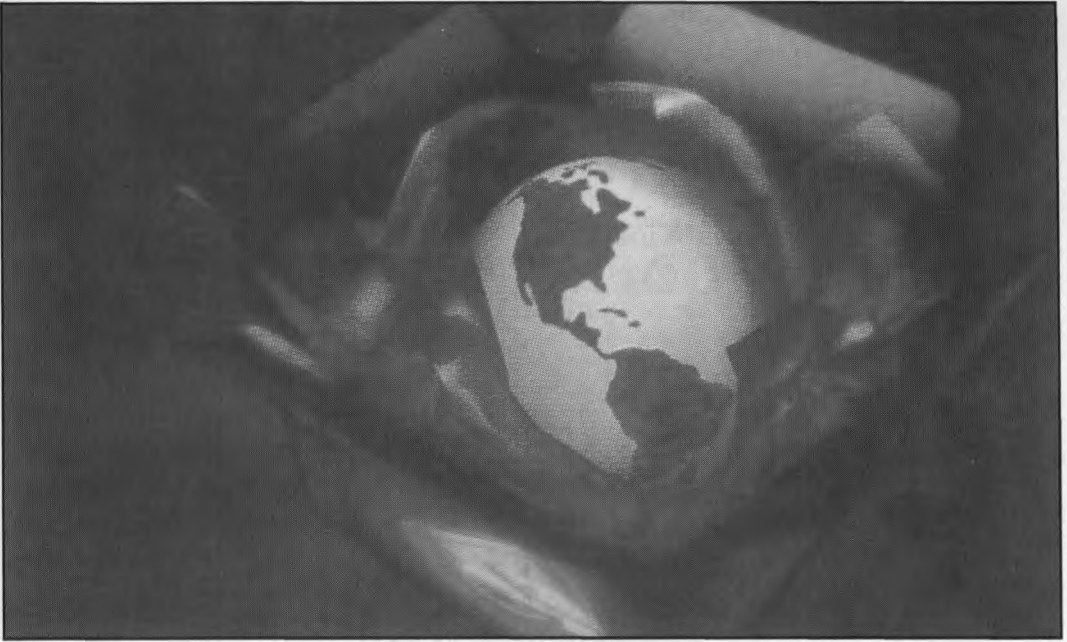
etc.; y a partir de la reestructuración de la iglesia tras el Concilio de Vaticano II en los años sesenta, se observa una tendencia apostólica hacia los pobres, sobre todo gracias al desarrollo de la Teología de la Liberación y sus Comunidades Eclesiales de Base Social (CEBS) organizadas a nivel local y nacional en varios países del subcontinente. Así mismo, también se nota la persistencia de un catolicismo rural, que celebra las diferentes advocaciones de la Virgen y las fiestas de los santos a través de procesiones y peregrinaciones que dan sentido a vastos sectores populares, a través de numerosas comunidades emocionales con una fuerte experiencia individual de lo sagrado. En efecto,

este último catolicismo ha sido reforzado por algunos sectores dominantes de la Iglesia, que hoy comienza a formar múltiples comunidades de "Renovación carismática", en las cuales la curación toma lugar al lado de otras experiencias religiosas, con una base social de algunos notables y sobre todo de personas de estratos populares.

---

*El catolicismo latinoamericano a sido construido históricamente a través de las parroquias, movimientos cristianos, ordenes religiosas y su rol capital de la educación, las misiones, etc.; se observa una tendencia apostólica hacia los pobres, sobre todo gracias al desarrollo de la Teología de la Liberación y sus Comunidades Eclesiales de Base Social (CEBS) organizadas a nivel local y nacional en varios países del subcontinente.*

---



Paralelamente a este catolicismo latinoamericano, hay un crecimiento de la "disidencia religiosa". Se trata de grupos cristianos que se reconocen en la tradición protestante y que se hacen de la lectura de la Biblia, de los "carismas del Espíritu Santo" y de la vida comunitaria el fundamento de su doctrina. Tales grupos crecen y se multiplican sobre todo a nivel popular, y recientemente han comenzado a impregnar la clase media de buena parte de los países latinoamericanos.

La acumulación a nivel económico en los grupos religiosos "dominantes" o "disidentes" se hace a partir de diferentes estrategias que permiten la circulación de bienes y servicios, a nivel social, la creación de bolsas de empleos y complejas redes de solidaridad. Ante esta "oferta de bienes no solamente espirituales", las estrategias de los gru-

pos son bien diferenciadas. Por ejemplo, la caridad hacia los pobres es central en el mensaje católico, mientras que el pentecostalismo rechaza la ayuda a los pobres y subraya más bien la idea de la prosperidad individual.

En lo concerniente al empleo, los grupos pentecostalistas crean nuevas oportunidades de trabajo para sus líderes. En el caso de las parroquias católicas los sacerdotes y religiosas alcanzan posiciones eclesiásticas después de un largo camino de formación y de socialización. En la CEBS no hay plazas remuneradas pero en las redes de apoyo existe la posibilidad de obtener un empleo a partir de la extensión geográfica de la oferta con los miembros del grupo.

El proceso de acumulación de capital político entre los pentecostalistas se hace a partir de la participación en

movimientos sociales o según el grado de inserción en la red o partido político dominante. A nivel de la acumulación de capital simbólico hay diversas estrategias que generan valores, normas, motivaciones y oportunidades que permiten un crecimiento individual o colectivo a partir de lógicas de recomposición del poder y de recuperación de la auto-estima.

Pero existen diferencias entre las expectativas de pentecostalistas y las CEBS, por ejemplo. En las CEBS se encuentran grupos pobres económicamente pero con cierta estabilidad profesional, emocional y familiar; mientras que en la mayoría de grupos pentecostalistas están constituidos por personas vulnerables y angustiadas - condición fundamental para su conversión- que se encuentran en una situación de degradación familiar, sin empleo o con un trabajo precario, con problemas de alcoholismo, farmacodependencia o en las oscuras sendas de la delincuencia.

En efecto, las expectativas que tendrán los unos y los otros en sus vidas serán muy distintas. En las CEBS es posible buscar y consolidar espacios co-

munitarios: se buscará a través de la imagen de Jesús un compromiso al lado de los otros en busca de mejores condiciones de vida.

En los grupos pentecostalistas la prioridad será salir de la vulnerabilidad y en la angustia hasta recuperar la estima y disponerse a "curarse" en busca de la prosperidad individual. Ambos, tratando de adoptar una ética concreta en su vida cotidiana, las CEBS en un proceso más formativo-social, los pentecostalistas con una tendencia más sincrética-emocional.

Las anteriores son consideraciones fundamentales para tratar de seleccionar elementos para una sociología de la modernidad religiosa; pero sobre todo, para tratar de replantear dimensiones fundamentales de la cultura como lo

son el campo político y el campo de lo religioso, teniendo en cuenta sus canales eficaces de socialización más allá de sus propias "ofertas", con el fin de vislumbrar los principios de una ECONOMIA ETICA DE BIENES SIMBOLICOS en nuestros países<sup>2</sup>.

Buenos Aires, septiembre 28 de 1997.◆

---

*El proceso de  
acumulación de capital  
político entre los  
pentecostalistas se hace  
a partir de la  
participación en  
movimientos sociales o  
según el grado de  
inserción en la red o  
partido político  
dominante.*

---

<sup>2</sup> Cfr. F. Malici. "Demandas sociales emergentes: Pobreza y búsqueda de sentido a través de redes solidarias". en S. Peñalva, "Desempleo estructural, pobreza y precariedad. Coordinadas y estrategias de política social en América latina". Buenos Aires, CEUR, 1996.